

El presidente de Bolivia Juan José Torres, asesinado por el fascismo

El 2 de junio de 1976, el general Juan José Torres, ex presidente de Bolivia, derrocado por el coronel Hugo Bánzer Suárez, fue asesinado en Buenos Aires, Argentina. Su esposa se opuso a que fuera enterrado en ese país y pidió autorización al gobierno mexicano para trasladarlo y poder sepultarlo en esta ciudad. Años después, ella misma no permitió la repatriación de los restos a Bolivia, mientras no sea tierra de libertad. Por eso su tumba sigue en el panteón de Dolores donde, este domingo, los bolivianos que sufren su exilio en México, le rendirán homenaje.

El general Torres gobernó 10 meses entre 1970 y 1971 que, pese a su brevedad, marcan uno de los momentos históricos más importantes de las luchas sociales en Bolivia. Su ascenso al gobierno, curiosamente en un país donde todo militar es golpista, no fue producto de un golpe de Estado, sino

resultado de la reacción popular contra un cuartelazo. Había sido el colaborador más inmediato de su antecesor, Alfredo Ovando Candia, durante cuyo mandato se nacionalizó el petróleo, entregado a la Gulf Oil por el presidente Víctor Paz Estenssoro. Torres, que entonces era comandante de las Fuerzas Armadas, dirigió personalmente la ocupación de las concesiones para impedir el sabotaje de la empresa norteamericana. Por ello, los sectores fascistas del Ejército lo persiguieron y lograron que fuera destituido, como parte del plan golpista contra Ovando quien, intentando prolongar su gobierno, hacía éstas y otras concesiones.

El cuartelazo contra Ovando (8 de octubre de 1970) no prosperó, ante la inmediata movilización popular, que inició una huelga general y comenzó a levantar barricadas en las calles. Torres, apoyado por los jefes mili-

tares renuentes al golpe, desplazó a los mandos amotinados y se dispuso a gobernar junto al pueblo. En su periodo restituyó los salarios de los mineros, que había rebajado el gobierno de Barrientos en 1965; anuló el leonino contrato de explotación de la mayor mina de zinc del país, otorgada por Barrientos a una empresa norteamericana; restituyó a la soberanía nacional la riqueza de colas y desmontes (rezagos que contienen un grado recuperable de minerales) y expulsó del país al "Cuerpo de Paz" de EU.

Pero el hecho principal fue la formación de la Asamblea del Pueblo, intento de conformar un instrumento político de combate, que representara a sus clases populares y a sus partidos políticos. La primera y fundamental tarea de esa Asamblea fue la de preparar la resistencia a un golpe que estaba anunciado y no se ocultaba. Que no lo logró, es cosa que no analizaremos aquí, pues sale del propósito de esta crónica.

Torres inició una actividad dirigida a unificar las fuerzas populares, bajo un proyecto específico que proponía la sustracción de la riqueza nacional de la voracidad imperialista y el desarrollo de las fuerzas productivas, preparando un camino hacia la satisfacción de las necesidades inmediatas del pueblo.

Torres seguía siendo, así, un obstáculo para el fascismo. Bánzer decidió su eliminación. Buscó entonces la ayuda de los aparatos represivos argentinos y un día, el ex presidente boliviano fue secuestrado y luego apareció en un despoblado, con los rastros característicos de las acciones paramilitares y ultraderechistas.

Es difícil hablar de un legado de Torres, si consideramos a quienes han intentado utilizar su nombre con fines personales. Pero si se adentra en el pueblo, la figura de Jota-Jota tiene repercusiones profundas. Es uno de los símbolos de la lucha del pueblo boliviano. Representa la indoblegable decisión de oponerse al imperialismo y de combatir a quienes son los sicarios guardianes de sus intereses en Bolivia. Para el pueblo, Torres es la imagen de quien se opuso siempre a toda transacción, a toda conciliación con ellos, porque pese a que se sintió aislado, nunca quiso llegar a una alianza, ni a un acuerdo con los enemigos del pueblo boliviano; con quienes entregaron el petróleo; con los que masacran al pueblo. No lo hizo entonces. Tampoco lo haría ahora. (APL).



GENERAL JUAN JOSE TORRES.